

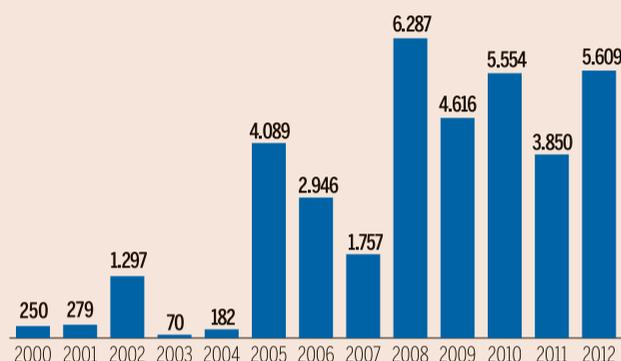
LAS SEIS REFORMAS URGENTES

EL GRAN AGUJERO ELÉCTRICO

Situación del déficit de tarifa eléctrica en España.

> Así se genera

Datos en millones de euros. Desfase adicional que se produce cada año en el sector eléctrico entre ingresos y gastos



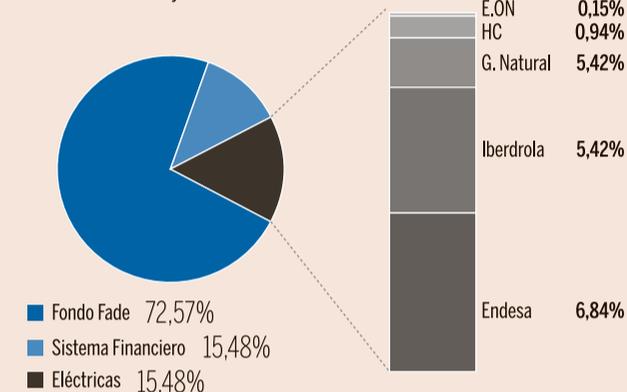
Fuente: Elaboración propia con datos de la CNE



José Manuel Soria, Ministro de Industria.

> Quién lo soporta

Los desfases se cubren emitiendo deuda. Esta se distribuye ahora entre empresas, mercado financiero y el fondo Fade.



Expansión

Máxima tensión ante la reforma eléctrica

CUENTA ATRÁS/ Después de meses parcheando los problemas del sector eléctrico, sobre todo con recortes a las empresas, éstas aguardan desesperadas una reestructuración normativa integral. La incertidumbre es total. Temen más hachazos.

Miguel Ángel Patiño. Madrid

La cuenta atrás para lo que se supone que debe ser la gran reforma del sector eléctrico ha empezado. Después de varias semanas especulando con lo que podrían ser las nuevas –y definitivas– medidas de ajuste, todos esperan que el gran momento llegue en los próximos días.

En el sector se baraja que el ministerio de Industria lleve el tema al Consejo de Ministros del día 12 de julio, o del 19 como muy tarde. El problema de la reforma eléctrica es viejo y simple. Los ingresos del sistema eléctrico, vía tarifas de la luz no cubren los costes de generar, transportar y distribuir la electricidad. Este desequilibrio provoca lo que se conoce como déficit de tarifa eléctrica. Ese agujero se ha ido haciendo cada vez mayor. Entre otras cosas, porque el sistema eléctrico es un cajón de sastre con todo tipo de costes incluidos en él, y porque, desde hace más de una década, ningún Gobierno ha tenido suficientes agallas para subir fuertemente las tarifas de la luz por ser una medida altamente impopular.

Numéricamente, el problema supone un agujero financiero de 30.000 millones de euros. Este déficit está ahora en forma de deuda. Una parte sigue en las tripas de las empresas, otra parte la tiene el fondo Fade, creado expresamente por el Gobierno para colocar bonos en el mercado para cubrir esa deuda, y otra parte ya está colocada en el mercado. Da igual donde estén esos 30.000 millones. Alguien, en algún momento, tie-



José Donoso es director general de Unef, patronal fotovoltaica.

Unef: “Pedimos diálogo y visión de futuro”

Creemos que toda reforma de este tipo, y sobre todo de la dimensión y la importancia que tiene este sector, tiene que partir del diálogo e intentar forjar consensos entre el regulador y las empresas reguladas. Sin embargo, la que está en curso se está diseñando sin el menor diálogo con el sector fotovoltaico. Esperamos que en todo caso, en su concreción final, se haga con visión de futuro, manteniendo el principio de la seguridad jurídica y no produciendo a nuestro país y a su economía daños superiores a los que se pretende remediar con la reforma.

ne que pagarlos. Y lo que es peor: la reforma lo que trata de evitar es que el próximo año, esos 30.000 millones se conviertan en 35.000, y que en 2015, sean 40.000 millones. Y así hasta el infinito y



José Miguel Villarig preside la asociación de renovables Appa.

Appa: “Hay que respetar la seguridad jurídica”

España debe reducir su altísima dependencia energética apostando por fuentes autóctonas como las renovables. Ante la reforma, Appa pide sacar del recibo de todos aquellos costes que no tengan que ver con el sistema eléctrico, realizar una auditoría en profundidad e independiente de todos los costes del sistema, reformar el actual mercado eléctrico, denunciado por falta de competencia por la Comisión Europea y la CNE, y, en todo caso, revisar y ajustar los costes de energía, no solo los regulados. Todo ello, respetando la seguridad jurídica.

más allá. La solución lleva años demorándose. Incluso el Gobierno del PP, que en diciembre de 2011 llegó con ganas de abordarlo –y con un diagnóstico claro de la situación– ha ido dilatando la ac-



Eduardo Montes es presidente de Unesa, patronal eléctrica.

Unesa: “Debe haber medidas equitativas”

Las empresas eléctricas están a la espera de conocer la reforma energética que prepara el Gobierno. El principal objetivo de la misma es acabar con el déficit de tarifa, para lo que el Gobierno ya ha adoptado diferentes medidas en el último año. Desde Unesa confiamos en que en esta ocasión las medias sean equitativas para compañías, para la Administración y para los consumidores. Hasta ahora, todo el esfuerzo ha recaído en las empresas de Unesa. Muy especialmente, la distribución ha experimentado un duro ajuste a pesar de ser la piedra angular del sector.

tual situación de incertidumbre. El actual ministerio de Industria, a cuyo frente está José Manuel Soria, se ha limitado hasta ahora a ir parcheando el problema. A veces, con soluciones contradic-



José López-Tafall preside la asociación eólica AEE.

AEE: “Que no nos hagan pagar dos veces”

Nuestras peticiones son simples. Primero, que no nos hagan pagar dos veces: las medidas tomadas desde 2010 afectan casi en exclusiva al sector, por lo que deben ser temporales, hasta que se recupere la demanda. El impacto en los ingresos de estas medidas debe ser compensado alargando la vida de las primas más allá de los 20 años actuales. Pedimos que la reforma tenga vocación de largo plazo y que se haga a través de una ley, no de un real decreto-ley, para que el sector pueda opinar. Y que no venga marcada por prejuicios o presiones de terceros.

torias entre sí. La tensión en el sector ya no puede subir más. Está al borde de la explosión. Las empresas, sean eléctricas tradicionales o renovables puras, están exhaustas y hartas de esperar. Ya han sufrido

varios hachazos consecutivos, con imposición de nuevas tasas o recortes de sus ingresos (por las redes de distribución o por las subvenciones a las renovables, por ejemplo). Ahora, están siendo sometidas a la tremenda presión que supone estar esperando durante meses más hachazos, sin determinar. Es lógico que una situación así paralice cualquier inversión.

Techo de rentabilidad

Una de las medidas que se han barajado es la de ajustar los costes eléctricos igualando, en términos de rentabilidad, los ingresos o subvenciones de las empresas (por la distribución, transporte, o subvenciones renovables). Hasta ahora, ha habido todo tipo de costes reconocidos en el sistema, unos más caros que otros. Así, frente a tasas de retorno del 6%, puede haber otros activos con más del 20%. Si se sigue este tipo de ajuste, las más perjudicadas serían las renovables. Se ha barajado poner un techo de rentabilidad.

Inicialmente, el problema del déficit de tarifa era genuinamente español. Pero la tardanza en la aplicación de soluciones y el agravamiento de esa enfermedad amenaza con convertirlo en un problema para las cuentas públicas españolas. Y de ahí ha pasado a ser un asunto que preocupa seriamente a Bruselas. Por todo ello, la reforma eléctrica es una de las que Bruselas exige al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en su lucha contra el déficit público y para reactivar la recuperación.